

Las parábolas de Jesús

Hellen Margarita Castellar Castillo - II Semestre.



Parábola del deber del siervo

El deber del siervo era atender en primer lugar a las necesidades de su señor. Resultaba inconcebible que el señor diera permiso al siervo para cenar mientras su cena estaba sin preparar (Lucas 17: 7-10).

Parábola de los convidados a las bodas

El énfasis de esta parábola radica en el gozo, el gozo festivo de la participación en el Reino, y el cuadro de la fiesta de boda comunica de manera hermosa el simple placer de formar parte del Reino (Lucas 14: 7-14)

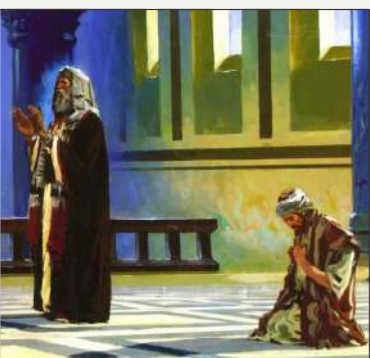


Parábola de los dos cimientos

La vida trae grandes tormentas y es mejor tener una base inconvencible. La persona que escucha y es obediente al mensaje de Dios puede tener la confianza de que será sostenido por el mismo Señor durante esta vida y en la próxima (Mateo 7: 24- 27).

Parábola de la viuda y el juez injusto

Nos enseña sobre la persistencia en la oración. La razón no es que tenemos que molestar a Dios al punto de cansarlo, como la viuda con el juez (Lucas 18: 1-7).

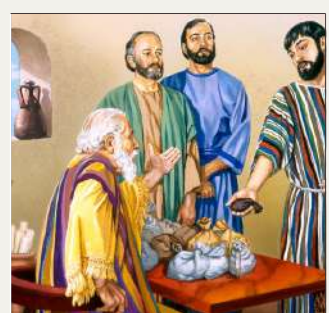


Parábola del fariseo y el publicano

El fariseo pensaba que era perfecto y que no necesitaba la ayuda de Dios, pero el publicano sabía que no era perfecto y que necesitaba la ayuda de Dios. Él era humilde y le pidió a Dios que lo perdonara. Jesús dijo que las personas debían ser como el publicano (Lucas 18: 9-14).

Parábola de las minas

Los ciudadanos del reino de Dios tienen la responsabilidad de trabajar por las metas y propósitos de Dios. En esta parábola, el rey les dice directamente a sus siervos lo que espera que hagan, que es invertir su dinero (Lucas 19: 11-27).

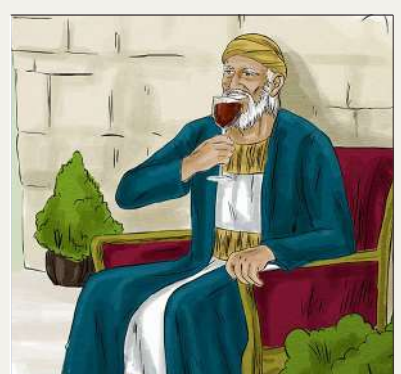


Parábola de la levadura

Esta parábola simboliza el poder del cristianismo en el mundo, y su trabajo seguirá adelante hasta que toda la masa esté leuda; esto es hasta que el evangelio sea predicado en todo el mundo (Mateo 13:33).

Parábola del rico insensato

Esta parábola refleja el error de darle mucha importancia a la riqueza, lo que conduce a la avaricia (Lucas 12: 16-21).





Parábola del mayordomo astuto

Debemos imitar las acciones sabias del mayordomo usando riquezas injustas (mundanas) para asegurar una morada física, pero con una gran diferencia (Lucas 16: 1-13).

Parábola del sembrador

La parábola del sembrador nos advierte de las circunstancias y actitudes que podrían impedir que cualquiera que haya recibido la semilla del mensaje del Evangelio produzca una buena cosecha (Mateo 13: 3-23)



Parábola del siervo vigilante

Dios quiere enseñarnos que hay que ser perseverantes hasta el final. Podemos ser llamados a su presencia en el momento menos pensado, o él mismo podría volver para juzgar a vivos y muertos. (Lucas 12: 35- 40).

Parábola del rico y Lázaro

El rico, a pesar de su posición y sus bienes, terminó en el Hades, en cambio Lázaro, quien ni se podía defender de los perros, pasó al lugar donde fue confortado (Lucas 16: 19-31).



Parábola de la lámpara

Tus ojos son la lámpara de tu cuerpo. Si tu visión es clara, todo tu ser disfrutará de la luz; pero si está nublada, todo tu ser estará en la oscuridad (Mateo 5: 14-16).

Parábola del vino nuevo en odres viejos

Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo revienta los odres y entonces el vino se tira y los odres se echan a perder. El vino nuevo hay que echarlo en odres nuevos y así se conservan el vino y los odres. (Mateo 9: 17).



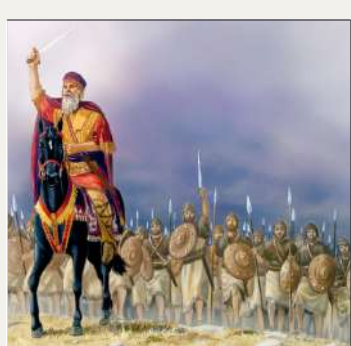
Parábola del remiendo del paño nuevo

Nadie remienda un vestido viejo con un parche de tela nueva, porque el remiendo nuevo encoge, rompe la tela vieja y así se hace luego más grande la rotura (Mateo 9:16).

Parábola del trigo y la cizaña

El trigo expresa a las personas que se esfuerzan por hacer un mundo más justo y solidario, un mundo donde se respete la dignidad de cada persona humana. Y la cizaña expresa a las personas que difunden el mal y todo aquello que aplasta la dignidad del hombre (Mateo 13: 24-30).





Parábola de la torre y el rey que va a la guerra

Esta parábola nos enseña que analicemos si estamos verdaderamente dispuestos a pagar el precio de ser discípulo de Jesús; también implica analizar si podemos enfrentar cualquier situación conflictiva, que se presente en nuestra vida (Lucas 14: 25-35).

Parábola del hijo pródigo

Enseña la misericordia de Dios para los pecadores arrepentidos y la sincera alegría por la conversión de los descarriados. Al relatarla, Jesús hacía una alegoría sobre la conversión de los pecadores y el perdón de los pecados (Lucas 15: 11-32).



Parábola de la semilla de mostaza

La semilla de la Palabra es sencilla, humilde, su fuerza está en su origen, es la Palabra de Dios, que no falla, que asiste produciendo el crecimiento del Reino de Dios de forma misteriosa pero eficaz (Mateo 13: 31- 32).

Parábola de la higuera estéril

El árbol es una metáfora de la nación judía es decir el tiene la apariencia externa de grandeza divina (las hojas), pero no produce ninguna cosa para gloria de Dios (la carencia de fruta) (Lucas 13: 6-9).

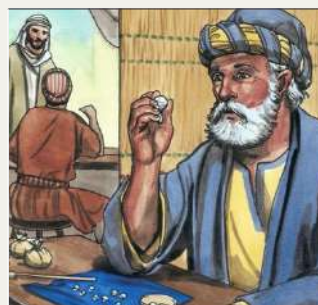


Parábola de la moneda perdida

Esta parábola describe vivamente el interés manifestado por una mujer que al perder una de sus diez dracmas —moneda considerada de escaso valor—, la busca afanosamente, y la alegría que siente al hallarla (Lucas 15: 8-10).

Parábola de la perla preciosa

La Parábola de la perla, también llamada la Perla de gran valor, es una de las parábolas de Jesús. Aparece en el Evangelio de San Mateo e ilustra el gran valor del Reino de los Cielos (Mateo 13: 45-46).



Parábola de la gran cena

Dios abre las puertas de su reino para todos. Dios no esconde su invitación. Si ignoramos la invitación no podremos participar del banquete. Es importante aceptar la invitación y estar siempre listos para el día en que Dios nos llame a su presencia (Lucas 14: 15-24).

Parábola de las diez vírgenes.

En esta parábola, las vírgenes representan a los miembros de la Iglesia, y el esposo representa a Cristo. Las vírgenes prudentes son aquellos que “han recibido la verdad, y han tomado al Santo Espíritu por guía, y no han sido engañados” (Mateo 25: 1-13).





Parábola de los talentos

Dios confía sus dones o talentos a los hombres con la obligación de que los desarrollen y espera una respuesta fructífera por parte de cada hombre, y que la inactividad-por miedo, exceso de preocupación o cobardía, pereza o simple omisión consciente (Mateo 25: 14-30).

Parábola del tesoro escondido

Así como por un tesoro que se encuentra se vende todo lo que se tiene para adquirir el campo en el que se oculta aquel tesoro, así también para adquirir el Reino se ha de vender y desprender la persona que lo encuentra de todo lo que sea obstáculo para adquirirlo: ingresar en él. (Mateo 13: 44).



Parábola de la red

El pasaje dice que "los ángeles vendrán y separarán a los malvados de los justos" de manera similar a la separación de la cizaña del trigo en la parábola de la Cizaña (Mateo 13: 47- 50).

Parábola de la oveja perdida

Jesús muestra el gran amor de Dios hacia cada uno de los hombres y mujeres. Él conoce a cada uno por su nombre, y le importa que esté seguro y cerca de Dios (Mateo 18: 12- 14).



Parábola del acreedor y los dos deudores

La parábola de los dos deudores es una de las parábolas de Jesús, que aparece en Lucas 7:36-50, donde Jesús explica que la mujer que lo ungió lo ama más que el anfitrión, debido a que sus pecados han sido perdonados (Lucas 7: 41-43).

Parábola del amigo que llega a media noche

Jesús dice que nuestras oraciones serán escuchadas, nuestras peticiones consideradas, por el simple hecho de que Dios es bueno. Lo compara con un padre que no es capaz de darle algo malo a su hijo (Lucas 11: 5-13).



Parábola de los tesoros nuevos y viejos

En la parábola de los tesoros nuevos y viejos el Señor elogia a aquellos que son capaces de combinar lo mejor de la doctrina tradicional y la novedad del Evangelio que Él mismo nos trae (Mateo 13: 51-52).

Parábola del buen samaritano.

La caridad y la misericordia son las virtudes que guiarán a los hombres a la piedad y la santidad. Enseña también que cumplir el espíritu de la ley, el amor, es mucho más importante que cumplir la letra de la ley. (Lucas 10: 30-37).

